

Argentina no reconocerá a la OLP

## Tendremos una postura crítica durante el diálogo con el régimen: los justicialistas

Espero continuar la relación constructiva con Viola: Reagan

(AFP, DPA e IPS)

WASHINGTON, 26 de octubre.—El presidente Ronald Reagan dijo hoy aquí que Estados Unidos y Argentina están unidos "por una herencia americana común, de libertad y democracia", al recibir las cartas credenciales del nuevo embajador argentino en Washington, Esteoan Takacs.

Reagan expresó que la libertad y la democracia "son las bases esenciales de nuestras sociedades y de nuestra fuerza en enfrentar la adversidad", pero hizo ver que los dos países tienen mucho más en común: "Nuestras luchas históricas por la independencia, nuestra riqueza industrial y agrícola, nuestras abundantes fuentes de recursos naturales, y nuestros talentosos pueblos".

El presidente norteamericano señaló que esas características comunes forman la base para una cooperación fructífera en problemas de mutuo interés, y cuestiones de gran importancia para el hemisferio y la comunidad internacional.

"Espero —dijo— continuar la relación constructiva entre nuestros dos gobiernos, signada por la visita de su distinguido presidente, general Viola, y el fortalecimiento de nuestra amistad".

Takacs, que reemplazó en la embajada argentina a Jorge Aja Espil, se declaró convencido de que la libertad y la democracia "son las bases esenciales de la sociedad occidental, configuran la forma de vida de nuestra herencia americana, y traducen el pensamiento de los fundadores de nuestras dos naciones".

"Los sufrimientos de nuestro pueblo en años recientes, agregó, han probado cuán difícil resulta la defensa de esos valores cuando se enfrenta la agresión interna y externa".

Al mismo tiempo, el gobierno militar argentino expresó hoy su repudio a todo tipo de discriminación y su rechazo al antisemitismo en particular. Aseguró además que no reconocerá a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), ni permitirá el establecimiento de una oficina de esa organización en Buenos Aires.

Esas premisas fueron el resultado de entrevistas que mantuvo hoy con el canciller Oscar Camilión y el presidente argentino, general Roberto Viola, el presidente internacional de la organización judía B'nai B'rith, el banquero norteamericano Jack Spitzer.

Spitzer informó que habló con Viola sobre el problema de los detenidos sin proceso, habiéndole asegurado el presidente que "es propósito de su gobierno poner en libertad cuanto antes a todos aquellos que no hayan recibido condena judicial. Sin embargo, no se conversó sobre el problema de los desaparecidos", afirmó el titular de B'nai B'rith.

### DIALOGO

El jueves próximo se concretará el esperado diálogo entre el Partido Justicialista (peronista), con el gobierno militar. Una discusión interna del peronismo aceptó por mayoría el diálogo y decidió reclamar la "inmediata normalización institucional" entre otras demandas que serán consignadas en un documento público.

La consulta realizada el fin de semana por la conducción peronista a calificados dirigentes de la corriente política mayoritaria en la Argentina, determinó "concurrir al diálogo político oficial". El ministro del Interior, gene-

ral Horacio Liendo, había hecho el habitual sondeo previo, señalaron voceros peronistas.

Participaron en la reunión definitiva, el vicepresidente del Consejo Justicialista, Deolindo Bittel, los secretarios general Lázaro Roca, y de prensa, Bernardo Montenegro, más otros 13 dirigentes. Previamente, se había señalado que existían fuertes discrepancias internas respecto al diálogo.

El secretario general fue partidario de abstenerse del diálogo mientras persistan las limitaciones para la actuación política de la ex presidenta María Estela Martínez de Perón, derrocada por las fuerzas armadas en 1976. Por último, en la reunión se acordó aceptar la invitación oficial.

Empero, en el encuentro con el ministro Liendo se adoptará "una postura duramente crítica respecto del accionar gubernativo". En este sentido, hubo coincidencias para "reclamar el inmediato levantamiento de la veda política y la normalización institucional sin demoras, libertad de los presos políticos y satisfacción a los familiares de los desaparecidos".

El gobierno militar convocó al diálogo a mediados de este año para analizar con los partidos políticos "un programa de retorno gradual a la democracia". La invitación fue hecha en momentos que existe en la Argentina una grave crisis política, económica y social.

En una entrevista de sus dirigentes con dignatarios de la Iglesia Católica, hubo coincidencia en "la necesidad de un retorno urgente de la Argentina a la democracia".

Empero, varios jefes militares e incluso el propio presidente de la nación, teniente general retirado, Roberto Viola, han señalado recientemente que las fuerzas armadas no han fijado fecha precisa del retorno de los militares a los cuarteles. Voceros castrenses revelaron que no habrá elecciones en 1984 y que las fuerzas armadas designarán un sucesor de Viola.

Este anuncio significa que los militares permanecerán en el poder por lo menos hasta 1987, actitud que es rechazada por fuerzas políticas mayoritarias.

### SOBRE LOS DESAPARECIDOS

El episcopado argentino "urge a la vuelta al Estado de derecho para materializar la reconciliación nacional", reveló el arzobispo de Santa Fe y vicepresidente de la Conferencia Episcopal, Vicente Zazpe.

Zazpe dijo también que la Iglesia menciona explícitamente a los cientos de víctimas del terrorismo, pero reitera sus pedidos por los miles de detenidos-desaparecidos por razones políticas, como consecuencia de la lucha contra la subversión.

En una charla radiofónica sobre el episcopado y la actualidad, el vicepresidente del máximo organismo jerárquico de la Iglesia argentina sostuvo que últimamente diversos sectores experimentan un estancamiento e incluso un deterioro que pueden hacer peligrar la paz y la seguridad social.

Zazpe expresó a renglón seguido su esperanza de que se confeccionen pronto listas de detenidos-desaparecidos, de las que se habló en estos días.

El arzobispo de Santa Fe añadió que "la violencia de los últimos diez años no fue sólo destructora, sino inhumana".